

INTELIGENCIA Y FISURAS DEL PALADAR

La inteligencia de los niños que sufren malformaciones palatales, excepción hecha de los casos de mongolismo, en los cuales el cerebro se encuentra directamente afectado, no ha sido debidamente estudiada. Existe una impresión clínica de que las deficiencias o insuficiencias mentales son más corrientes en ciertos casos, pero muy pocas medidas se han tomado. Los profesores R. S. Illingworth y L. B. Birch han realizado recientemente un estudio en niños con fisuras de paladar, en el ser tratados por el Dr. Hynes. Se trataba de 112 niños que habían alcanzado la edad de cuatro años. De ellos 54 sufrían de labio leporino y fisura del paladar y en los 58 restantes únicamente la anormalidad palatal. Los citados autores pudieron examinar (test) 61 de estos niños, 19 de los cuales lo fueron por técnicos especiales, mientras que 17 disponían únicamente el informe de sus correspondientes colegios. De los otros 15 no pudo obtenerse información alguna; de éstos, dos murieron. El test o prueba a los que fueron sometidos fué el de Terman-Merrill. El índice de inteligencia fué de 95.4, el cual resultó significativamente diferente del término 100. Desgraciadamente no pudieron determinarse los términos índices normales en el mismo medio ambiente, de los que se sabe existen grandes variaciones regionales en los índices de inteligencia. Sin embargo, de los 80 examinados, tres tuvieron un I (índice) inferior a 50, cinco un I, entre 50 y 70 y hubo cinco con un I superior a 120. No se pudo apreciar diferencia entre el grupo con labio leporino y fisura palatal y el de únicamente fisura palatina. De 17 de los que sólo se disponía del informe colegial, se apreció una ligera menor inteligencia que en el grupo principal.

Esto evidencia que hay una tendencia en los niños con fisura palatina a una menor inteligencia, lo que se afirma por P. Fogh-Andersen, en Dinamarca, según el cual entre 17.000 niños deficientes mentales se encontraron 59 en lugar de 20 con labio leporino y fisura del paladar. Illingworth y Birch han querido explicar estos hallazgos con dos razones: Una es de que la me-

nor inteligencia es debida a los mismos efectos, genéticos y ambientales (environmental) que son los responsables de la malformación. La otra razón es de que habrá una tendencia de los factores genéticos independientes hacia la deformidad y la inferior inteligencia asociados a los estratos inferiores sociales. Esta segunda hipótesis, preferida por los citados autores, es quizás menos probable, si como aparece en la estadística de Fogh-Andersen, no existe tendencia de que ambas malformaciones sean más comunes en la baja condición social.

(per B. M. J., Editorial, feb. 23, 1957.)

Eficacia del nuevo tratamiento contra la rabia

Este método consiste en lavar la herida en agua de jabón, después de cauterizar con ácido nítrico, y en inyectar suero en la zona afectada.

El nuevo método profiláctico ha sido igualmente recomendado; interesa a las personas que por sus funciones estén expuestas a ser mordidas por animales rabiosos (veterinarios, técnicos de laboratorios, empleados de la industria de gas y electricidad, etc.), y consiste en inocular varias dosis progresivas de vacuna preparada del embrión del pollo o algunas dosis de vacuna de centros nerviosos, después de habersele administrado una sola y única dosis de vacuna de choque, cuando ha sido mordido.